

Los primeros 3 meses del gobierno nacional (y del provincial) constituyen una sucesión de malas noticias para los trabajadores.

Despidos, aumentos de precios de todos los productos de la canasta básica, devaluación que ya suma el 60%, quita de subsidios y aumento en servicios (luz, gas y transporte), cierre de programas que significaron avances concretos en la vida de la mayoría de la población (netbooks, salud reproductiva y mental, procrear, etc).

Todo el conjunto de medidas tienen un impacto terrible en el conjunto de la clase trabajadora pero aún mayor en los sectores más desprotegidos. Por un lado se licuaron nuestros ingresos y por otro van desapareciendo las posibilidades de completarlo con otros trabajos por cuenta propia o asociativos.

A esto hay que sumarle la política represiva a la protesta social (Cresta Roja, despidos de La Plata, murga de la 11-14) y casos de violencia política que encuentran su pico en los ataques con balas de fuego a locales de la Cámpora y del Nuevo Encuentro este fin de semana, en parte promovidos por funcionarios que prometen “eliminar la grasa militante”. El anuncio del “protocolo anti piquete” y la detención hace casi 2 meses de Milagro Sala (para quien reclamamos la inmediata libertad) refuerzan la alarma.

La próxima presencia de Obama en nuestro país para impulsar redireccionar nuestra política externa hacia el Tratado del Pacífico relegando en importancia a la UNASUR y el MERCOSUR es otro símbolo claro de los retrocesos que estamos atravesando.

La respuesta que impulsa la CTA es generar los mayores grados de Unidad de la Clase Trabajadora, superando divisiones que se seguirán discutiendo pero que no pueden ser límite para la acción conjunta.

Esa fue la respuesta de los compañeros de ATE Capital ante los despidos en distintas áreas del Estado; esa fue la respuesta de los docentes ante la necesidad de romper con el techo del 25% a la paritaria, la primera importante del año; y esa debe ser la respuesta de los cooperativistas y militantes sociales de la CTA hacia adentro y hacia afuera de la central.

La unidad de la clase por sobre toda diferencia, es imprescindible para lograr que la decisión política de retirar al Estado a favor de los intereses del mercado con graves consecuencias para las mayorías, se revierta.

Debemos lograr en cada área la participación activa del Estado en coordinación con las organizaciones del pueblo a favor los más débiles. Tal lo que vivimos los últimos años y que pretendemos recuperar.

El objetivo de recuperar la presencia del Estado, entendemos se pone en marcha con la implementación de la Paritaria Social, donde el territorio organizado discuta las demandas populares con el Estado en sus diferentes niveles.

Esta Paritaria Social debe incluir en su inicio el debate acerca de los 3 ejes que entendemos como prioritarios: Aumento del Ingreso, devolución del IVA e infraestructura barrial.

Planteamos como primer eje el aumento del ingreso a todos los sectores populares por vía de la duplicación (mínimo) del valor de cada uno de los programas (AUH y por embarazo, Argentina Trabaja, Ellas Hacen, PEC, Barrios Bonaerenses, etc) Además debe establecerse un aumento automático de estos y similares programas proporcional a los aumentos futuros del Salario Mínimo Vital y Móvil.

En cuanto a la devolución del IVA, y apuntando a favorecer el consumo de nuestro sector, solicitamos la devolución de 15% del IVA a las compras con débito de todos los programas sociales de transferencia monetaria, de los jubilados que cobran hasta un 30% por arriba de la mínima y de los trabajadores hasta \$10.000 mensuales. Creemos que no se pueden poner límites a los bienes que generan esta devolución impositiva ya que con esos ingresos no existe posibilidad de consumo suntuario.

Por último, en esta primer etapa, proponemos un ambicioso plan de infraestructura barrial (redes de agua y cloacas, conexión domiciliaria de red de gas, veredas, asfaltos y mejorados viales, ampliaciones de salas de primeros auxilio, escuelas y jardines de infantes, construcción de suelo urbano, viviendas populares, plazas, polideportivos barriales). Entendemos que además del

evidente beneficio sobre las condiciones de vida de los vecinos del barrio, esta infraestructura de mediana o baja complejidad tiene impacto positivo en la generación de empleo directo en las comunidades.

Estos tres ejes tienen como objetivo distribuir en los sectores más populares, para poner en marcha el consumo y la producción, rompiendo el círculo vicioso recesivo en que podemos entrar.

Un día como hoy, el 11 de marzo de 1949 se promulgaba la Constitución Nacional reformada por el primer gobierno peronista que incluía nuevos derechos sociales y laborales, no vamos a permitir que nos arrebaten esos derechos

Unidad, organización y lucha para no perder derechos.

Unidad, organización y lucha para avanzar.